

III DOMINGO DE PASCUA

CATEQUESIS

Comenzamos...

Jesús camina con nosotros.... Con nosotros si, ni delante, ni detrás. Al lado de mi historia. Junto a mis proyectos, al lado de mis decepciones, de mis ilusiones. En medio de mis quejas y lamentos. Al encuentro de mis éxitos y fracasos.

¿Sois los únicos que no sabéis lo que ha ocurrido...? Esta pregunta que nos aborda hoy, parece un absurdo en un mundo hiperconectado, donde las noticias están a golpe de clic. Pero... ¿Realmente sabemos lo que ocurre? ¿Qué ocurre con nuestra vida como cristianos frente a esta situación? ¿cómo vivo yo tu resurrección? ¿En qué noto tanta vida? Encontrarte en el camino supone una nueva forma de leer lo que vivo. De entender mis proyectos, mis relaciones, mis búsquedas, mis soledades, mis talentos. Un empujón que me lanza al vacío, pero a un vacío cargado de sentido, donde lo más débil y sencillo es exaltado. No se trata de ver algo nuevo, sino de ver con ojos nuevos lo mismo que estoy viendo en el camino de mi vida.

<https://pastoralsj.org/recursos/profundizar/570-emaus>



Nada nos separará

<https://youtu.be/Q2yRkUEXxdk>

Escuchamos lo que Jesús quiere “enseñarnos” este Domingo

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 24, 13-35

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

El les dijo:—¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino? Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó:—¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días? El les preguntó:—¿Qué? Ellos le contestaron:— Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves, hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron. Entonces Jesús les dijo:—¿Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria? Y comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante, pero ellos le premiaron diciendo:—Quédate con nosotros porque atardece y el día va de caída. Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció. Ellos comentaron:—¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras? Y levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once con sus compañeros, que estaban diciendo: Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón. Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor

Profundizamos

Los discípulos de Emaús viven en una sociedad concreta, en un momento histórico determinado. Vivían también un tiempo difícil y contradictorio, caminan sin ver, cabizbajos, desanimados, solos. Sus ojos están incapacitados para ver, y Jesús se pone a caminar con ellos, y les hace ser conscientes de que está presente en sus vidas. Nosotros, hoy, llamados también a ser discípulos de Jesús, caminamos con frecuencia a oscuras, necesitamos que Él se haga el encontradizo y nos abra los ojos para percibir que camina a nuestro lado, que acompaña nuestra vida cotidiana.

Vivir la Palabra

JESÚS SE ACERCÓ
NOSOTROS ESPERÁBAMOS
LES EXPLICÓ LA ESCRITURA
QUEDATE CON NOSOTROS
¿NO ARDÍA NUESTRO CORAZÓN...?
RECONOCIDO AL PARTIR EL PAN

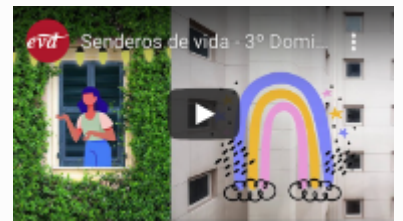
**TE INVITO RELEER LAS FRASES ANTERIORES, A PLASMARLAS EN TU VIDA,
A ACERCARLAS A TU REALIDAD, PARA PEDIRLE A JESÚS COMO LOS DISCÍPULOS
"QUÉDATE CON NOSOTROS"**

Después...

Después, cuando menos lo esperas, aparece más fresca la vida. Y cuanto más alto miras, cuanto más te sorprendes, más pequeño, más de rodillas eres ante Dios. Después, cuando menos lo esperas, el tiempo ha marcado su ritmo, y un sendero por dentro, y ha tejido otra entraña más viva. entonces apareces más hermano, más hijo, más... de rodillas. Es casi sin querer, al compás del deseo, de la ilusión, como el hombre va haciéndose criatura, más a la imagen del corazón del amor. Y después, cuando menos lo esperas, no puedes menos que querer de rodillas.

ISIDRO CUERVO

RECURSO



Senderos de Vida

<https://www.youtube.com/watch?v=AjfGDK076Q8>

¡feliz Día del Señor!

